

¿EN EL UMBRAL DEL POSNEOLIBERALISMO? IZQUIERDA Y GOBIERNO EN AMÉRICA LATINA

CARLOS FIGUEROA IBARRA, F&G EDITORES/FLACSO,
GUATEMALA, 2010, 197 PP.

Sergio Palencia

Una de las tareas más complicadas que tiene ante sí un sociólogo o un historiador es precisamente demarcar temporalmente un proceso social humano. El solo hecho de querer establecer cuándo ha acabado o iniciado un proceso vivo y conflictivo presenta, desde ya, el grave peligro de reducirlo a un parteaguas histórico. La pregunta que da título al reciente libro de Figueroa implica cuestiones de suma importancia, relacionadas con una reflexión sobre la actualidad en América Latina: ¿estamos en los linderos de una nueva forma de protesta y crítica social? Si las movilizaciones sociales de Bolivia, Ecuador y Venezuela se han constituido como luchas antineoliberales, ¿qué es lo que se está construyendo en sus respectivos contextos? En todo caso lo que está planteando Figueroa es un análisis de las circunstancias políticas, económicas y sociales de las luchas en países que han tenido como telón de fondo la Guerra fría.

Probablemente en Guatemala muchos sean los que consideran, sea con nostalgia o con alivio, que las luchas actuales se remiten más al Sur que a países como el nuestro. Pero si se logra salir de esta mirada simplista, tendremos frente a nosotros todo un enmarañado contexto interrelacionado con los procesos de cambio y lucha de Bolivia o Ecuador. ¿Acaso los tsunami blancos inspirados por el “mártir” Rosenberg no compartían con los golpistas hondureños su aversión a todo lo que recordara a Chávez, fuese o no justificado? ¿Acaso las élites “libertarias” que promueven Proreforma no buscan “curar en salud” el considerado peligro de que los indígenas, los trabajadores y el “pueblo llano” en Guatemala luchan

por una Constituyente de revuelta social como en Ecuador? Sí, y sólo si se vinculan estas luchas sociales tan lejanas –geográficamente– con los temores y las esperanzas politizadas en nuestro contexto social, podrá captarse la importancia de la serie de reflexiones que contiene el libro de Figueroa para Guatemala, México y *el Sur*.

El libro de Figueroa analiza las complejidades propias de los levantamientos sociales y la disputa electoral dentro del marco de la democracia estatal. La configuración de lo que él llama la *resistencia civil* puede realizarse de manera distinta según el contexto. Es distinto hablar de democracia luego de la Guerra del agua en Bolivia que en las elecciones mexicanas entre López Obrador y Calderón. Este dilema entre *movimiento social* e *institucionalización del cambio* atraviesa todo el libro de Figueroa, sea en los consejos ciudadanos venezolanos y/o en la oficialidad chavista, las organizaciones comunitarias bolivianas y/o el MAS. No obstante, Figueroa percibe estos problemas entre emancipación local y nacional como *continuidad* del levantamiento; el paso de la lucha directa a la lucha mediada por el Estado es necesaria para él. Es así como Figueroa otorga mayor mérito a las políticas reivindicativas estatales que a las meras “negaciones” no partidistas, como considera al zapatismo. De esta forma el carácter contradictorio de la revolución mediada *por otros* queda incólume, la meta se convierte en gobernar un Estado no controlado por el capital.

Es necesario saber que Figueroa no busca aquí mostrar las contradicciones entre Estado y revolución social, no se problematiza este hecho, más bien se concibe al capital como forma exterior a las relaciones sociales a través de la separación entre lo político y lo económico. ¿Qué quiere decir esto? La organización estatal se plantea como un medio para llevar a cabo políticas de cambio social en la banca, la propiedad y las relaciones entre dominantes y subalternos. Esto no demerita para nada el análisis que elabora de los conflictos actuales como la relación entre Estado-partidos, narcotráfico, militarización y criminalización de los conflictos sociales. Qué decir del detallado análisis sobre Álvaro Colom y su gobierno en el contexto del narcotráfico, los poderes ocultos

del ejército y las posturas de los sectores empresariales. Finalizando, el libro de Figueroa tiene dos grandes méritos: los análisis políticos, y lo que no dijo, lo que hace falta reflexionar y buscar, todo aquel que lucha fuera de las luces del sistema estatal.

Fecha de recepción: 1 de octubre de 2011

Fecha de aceptación: 8 de diciembre de 2011

